

1. INTRODUCCION ALCALDE "POLITICAS AÑO 2003"

Me es grato presentar nuevamente ante Ustedes, conforme a la Ley que así nos lo ordena, el documento sobre las Orientaciones y Políticas Comunales, que han de guiar las acciones durante el año venidero.

Las tareas propuestas para el año 2003, serán una reproducción casi exacta de lo expresado el año anterior y, también, plenamente concordantes con las estipulaciones del Plan de Desarrollo Comunal, diseñado en los inicios de los años sesenta, y que fue actualizado, durante los primeros meses del año 2000.

Tengo la esperanza de que los conceptos básicos de ambos documentos sean mantenidos en los años que restan de mi mandato, para cerrar así, un ciclo importante del Desarrollo Comunal.

El Concejo que nos ha de suceder en Diciembre del año 2004, podría, tal vez, analizar en profundidad los contenidos y metas de los documentos que norman nuestras actuales acciones, para ajustarlas a los posibles nuevos tiempos que parecen avecinarse.

Estamos hoy a la espera de posibles cambios en la actitud tanto del actual Gobierno como del Parlamento en ejercicio, para que, definitivamente, **entreguen mas confianza al Sistema Comunal y darle a éste**, la real autonomía y capacidad económica que necesita, para cumplir cabalmente su misión.

Sobre todo en los grandes temas de la Salud y la Educación, donde se le exigen hoy a los Municipios tantas y tantas responsabilidades, sin contar para ello con los recursos necesarios, restando así capacidad económica a las Comunas para hacer lo que la Ley les manda.

Al expresar que esta exposición será casi una reproducción exacta a la del año 2001, podríamos deducir que permanecemos inmobilizados o detenidos en el tiempo, o que hemos agotado nuestra imaginación para inventar nuevos proyectos y nuevas formas de vida colectiva, que nos pudieran llevar por otros derroteros hacia inesperadas esperanzas y nuevas humanas ilusiones.

Sin embargo, no es así. El actual estado de nuestras cosas nos muestran y reiteran la tenaz perseverancia por mantener esos viejos intentos, para desarrollar y asentar en la conciencia del vecindario, una forma de vida impregnada en los mejores valores de la convivencia humana y de una cultura colectiva, que sabe gozar del medio físico y espacial en el cual estamos inmersos. Medio físico, tan plenamente integrado a la naturaleza, a la geografía y al suelo sobre el cual vivimos.

Nadie podría negar que pese a las tremendas restricciones económicas que hemos vivido, no se han opacado las riquezas de nuestros sueños; las amistosas relaciones sociales; las preocupaciones de muchos por ayudar a quienes más lo necesitan y la participación afanosa y desinteresada de tantos vecinos, que colaboran en los proyectos edilicios que permanentemente estamos desarrollando.

Es verdad que no hemos iniciado grandes nuevas obras, como el traslado del Municipio con todas sus instalaciones complementarias que realizó la Alcaldesa Sra. María Olivia Gazmuri, y los esfuerzos posteriores para construir la Casona Nemesio Antúnez; la Aldea del Encuentro; el Parque Mahuida; las ampliaciones de los Establecimientos Educativos; la apertura de la Avda. V. Pérez Rosales cruzando el Parque Intercomunal; el entubamiento del Canal Las Perdices; la Avda. Consistorial; la remodelación de los Pasajes de Villa La Reina, el Colector de José Arrieta y pozos absorbentes de aguas lluvias, la creación de la Corporación de Deportes, etc., etc.

Es cierto que hemos debido desacelerar el inicio de obras, como los nuevos Consultorios de Salud, la prolongación de la Avda. Las Perdices, entre Talinay y José Arrieta; el ensanche de Avda. Larraín; el mejoramiento de plazas y jardines, el retiro oportuno de desperdicios de todo tipo de basuras, que algunos vecinos mal educados vierten en las calzadas y aceras; la reforestación de las añosas y deterioradas acacias de nuestras calles y avenidas.

Es cierto que nos han faltado recursos para proveer de todos los fármacos y equipos que necesitan nuestros Consultorios y es cierto, también, que nuestros equipos motorizados y herramientas de trabajo envejecen sin una oportuna reposición. No podemos, por otra parte, ayudar cuánto quisiéramos a la Asociación de Funcionarios, que realizan inusitados esfuerzos para darnos más alegría a todos, con especial preocupación por quienes más sufren y por dar el merecido descanso anual a todas las familias que aquí trabajamos.

Pero, también, es cierto que más de algo estamos haciendo **al dar término a la prolongación de la Avda. Vicente Pérez Rosales** a través del Parque Intercomunal, transformándose ese lugar en la Puerta más hermosa de acceso a la Comuna.

Estamos avanzando en la terminación de la Aldea del Encuentro y acelerando el equipamiento del Parque Mahuida, al dotarlo de un espectacular Centro de Eventos que pronto entrará en funciones, y teniendo en pleno funcionamiento la Granjaverdura que, con sus instalaciones ha contribuido notablemente al embellecimiento del Parque.

Ambas obras son motivo de orgullo para nuestra Comuna, por la forma como nos vinculan con la montaña y por el aporte que entregan a todos los habitantes del Gran Santiago.

No quiero olvidar mi inmensa gratitud al equipo de trabajo que conforma el Directorio de la Corporación Parque Mahuida, que con ahínco y sin descanso, está tratando de hacer de nuestro Parque, el mejor de la ciudad.

También, una palabra de gratitud al señor Aniceto Rodríguez por su incansable actividad para trabajar con los obreros del Plan de Empleo, con quienes ha realizado un magnífico hermosteamiento de nuestro Contrafuerte Cordillerano, **y en la construcción del Sendero de Chile**, que se encuentra terminado en toda la extensión de nuestra Comuna.

Pero, lo importante, en este tiempo de premuras y limitaciones, **es que hasta ahora hemos preservado la unidad en nuestro Concejo** y aunque pienso que vienen tiempos difíciles por la aproximación de los debates políticos, tengo la esperanza que ha de primar el espíritu responsable y solidario, que hasta ahora nos guía en las acciones de nuestro más importante órgano del Gobierno Comunal.

Espero una misma actitud en el Concejo Económico y Social; en el seno de las Juntas de Vecinos y dentro de las Corporaciones, cuyos Directorios actúan buscando el bien común, antes de mirar a favor de los intereses personales o de grupos.

Notables son las contribuciones que hacen los Directores de las Corporaciones de Desarrollo y Cultura, quienes, junto a los Concejales que en representación del Concejo, conforman un equipo de trabajo solidario y unido, para avanzar en esos temas tan importantes para el Desarrollo Comunal.

Los Servicios Comunales que se prestan al Vecindario son, también, motivo de satisfacción y orgullo, ya que éstos son un ejemplo de cómo nuestro pueblo es capaz de hacer esfuerzos extraordinarios, para contribuir al bienestar de la población.

Así ocurre con el trabajo impecable que realizan las mujeres y hombres que asean diariamente las calzadas y veredas; también, con los que trabajan arduamente en el servicio de transporte comunal, ejemplo único en Chile, de una actividad que tanto aporta para mejorar la calidad de vida del Vecindario. No podemos tampoco olvidar a quienes mantienen las plazas y jardines.

Organizados como pequeños empresarios, dan trabajo digno a muchos de sus compañeros de Villa La Reina. Así ocurre también con quienes mantienen las demarcaciones y elementos de seguridad viales; los que cuidan los automóviles en los estacionamientos especiales; quienes construyen el sendero a pié de monte y, por último, para no seguir enumerando, a los muchos que trabajan en forma voluntaria en torno al Deporte, a la Cultura, a la Educación y a la Salud.

A todos ellos les debemos mucho, y estoy seguro que en el año venidero, ellos redoblarán sus esfuerzos para servir mejor a toda la comunidad.

Con respecto al importante tema de la Seguridad Comunal, tengo poco que decir como aporte municipal, aparte de insistir que nuestra Comuna ha realizado y realiza los mejores esfuerzos por ayudar a las Policías, que son las encargadas de entregarnos toda la seguridad que es posible lograr, en un mundo que hoy vive convulsionado por la violencia, la droga, la falta de trabajo estable y las carencias propias de una sociedad que mira al lucro.

Sociedad que no es capaz de entregar a la juventud, nuevas esperanzas de un mañana mejor.

Ni el colegio, ni el hogar ni los espacios y actos públicos de convivencia, son suficientes para sacarlos de la frustración y llevarlos a meditar en la belleza de una vida solidaria y amorosa entre los seres humanos.

Es cierto que esta visión pesimista no está generalizada en la juventud, y que gran parte de ella muestra interés por la cultura, la política, las ciencias y las artes, y por las cuestiones sociales. Pero, debemos mirar el paisaje actual con mucha preocupación, porque yo diría, la tendencia es a aumentar la frustración de los jóvenes de la actual generación.

Contra esa situación es difícil, para cualquier autoridad o para cualquier organización social preocupada de estos temas, enfrentar la batalla con algún grado de éxito si no es con una firme y decidida campaña, en la que participen solidariamente todos los estamentos de la sociedad.

No son, pues, las policías, o las cárceles o las leyes represivas, quienes podrán restablecer un orden moral y solidario.

Lo importante es hoy recrear el espíritu que nos anime a ser actores de nuestro futuro. Hacer resurgir el alma del pueblo para hacerlo capaz de crear sus propias vocaciones y su propia cultura. Todo, en oposición a las peligrosas consecuencias de la globalización y el dominio incontrolado del mercado, y de las ambiciones de poder que otorga el dinero.

No soy pues muy optimista, mirando a corto plazo, respecto a un pronto cambio en la situación moral de nuestros pueblos, tanto americano como en el resto del mundo.

Sin embargo, entre nosotros se abre una luz de esperanza al constatar que grupos de vecinos, unidos a nuestros Concejales, están haciendo esfuerzos por trabajar hacia una toma de conciencia en cuanto a pensar y actuar, para dar trabajo digno, para educar a los más pequeños para que entiendan los peligros que los rodean y para colaborar con nuestros Carabineros y Policía de Investigaciones, en su ardua e infatigable tarea por traernos la paz y tranquilidad.

Para terminar con esta breve exposición introductora, de los objetivos de Orientaciones y Políticas de la próxima Gestión Municipal, quiero entregarles una breve sinopsis, de las tareas que me he propuesto cumplir antes del término de mi mandato en los últimos días del año 2004, y que están latamente descritas al interior del documento que ahora se les hará entrega.

Para el desarrollo del Espacio Urbano y la Construcción, espero dejar iniciado el ensanche de la Avda. Larraín, entre los Canales San Carlos y Las Perdices; construída la prolongación de Valenzuela Llanos hasta la Avda. Larraín y su conexión con Laura Rodríguez, a través de los terrenos del Hospital Militar; construídas en toda su extensión las dos pistas de Avda. Las Perdices, entre Valenzuela Puelma y la Avda. José Arrieta; ensanchada casi totalmente la Avda. Vicente Pérez Rosales; diseñado el perfil definitivo para la Avda. Alvaro Casanova; consolidados los caminos interiores del Parque Mahuida; reforestadas casi todas las calles y avenidas de la Comuna; realizados los estudios y proyectos de las Puertas de Avda. Larraín con Avda. Vespucio, y las Estaciones del Metro en Echeñique, Príncipe de Gales y Bilbao.

El entubamiento del Canal de Las Perdices, nos deja la tarea de construir el parque que lleva en su centro una ciclovía, que formará parte de un circuito al que recorrerá como un anillo de circunvalación por las Avdas. Tobalaba, Larraín, Las Perdices, y Príncipe de Gales.

Dejar terminado y en funcionamiento el Terminal de Buses proyectado sobre terrenos donados por el Ejército, que se ubicará en Avda. José Arrieta esquina Avda. Las Perdices.

No dejaré pendiente la construcción del Conjunto Habitacional para el grupo de jóvenes parejas de vecinos que postulan a construir sus casas en Peñaflor, terreno que entregaremos para que logren sus sueños tan largamente soñados.

Espero también que Carpay y los lugares adyacentes, hayan iniciado su proceso de urbanización y despegue, como lugares de vida placentera armónicamente organizada según su geografía y forestación, para acrecentar la presencia de la cordillera y no su destrucción.

Por eso, es también importante conocer los proyectos impulsados por Protege, que culminarán con restituir al uso y goce de toda la ciudad, los Contrafuertes Andinos. Dos son las prioridades de acción para los próximos años en el área de nuestra jurisdicción:

Area 1, Contrafuerte Cordillerano “Santiago Contrafuerte”, que incluye los proyectos “Cumbre de Santiago”; “Senderos de Montaña”; “Conservación de la Biodiversidad”: “Sendero de Chile” tramo río Maipo / Mapocho.

Proyecto “Educación Ambiental Cuenca de Ramón”, en que CORFO entrega a Protege y Aguas Andinas, 3.300 hectáreas para desarrollar un Parque natural de conservación y educación.

Area 2, Alta Cordillera Andina, que incluye Carta de Excursionismo y conservación de la cordillera; Senderos de Montaña; Plan Maestro Ecosistemas Montañas de Santiago; Formación de Parques, adquisición y manejo de predios para la conservación.

Para los Programas de tipo Social, espero mejorar las condiciones de vida de los vecinos de Villa La Reina, acelerando las remodelaciones de los Pasajes y construyendo los Fondos de Patios. Esas obras traerán una mejor convivencia, que permitirá enfrentar los problemas de la droga y la violencia.

Espero tener en plena operación la Aldea del Encuentro, con los beneficios que significa contar con espacios públicos atractivos y eficientes, que desarrollen las aspiraciones de una sociedad unida y solidaria.

Espero ver terminado y plenamente ocupado, el edificio para funcionarios y profesores de nuestro sistema educacional, cuya construcción iniciaremos en el presente año, partiendo con más de un año de atraso.

Aspiro a tener operando los Consultorios de Salud Familiar en Villa La Reina y Parque La Quintrala, sirviendo, cada uno de ellos a 15.000 usuarios vecinos de nuestra Comuna, que serán atendidos como la gente lo requiere y necesita.

Tengo la esperanza que para entonces tendremos fortalecida y obteniendo grandes logros, a la Red de Relaciones Escolares Solidaria, ya que su labor tenderá, cada vez más, a fortalecer el sistema educacional para nuestros niños, sin las severas separaciones que hoy existen, entre la educación pagada y la pública.

Pienso que en estos dos próximos años, lograremos apoyar mucho más las iniciativas de los Adultos Mayores, ya que nada podrá suplir los aportes que podemos hacer los viejos gracias a nuestras experiencias del pasado y por saber mirar con ojos más objetivos y serenos lo que habrá de venir.

Espero que para entonces, la Corporación del Deporte, la primera que existirá en Chile, haya rendido sus frutos y esté promoviendo en nuestros niños y jóvenes, un verdadero amor por cultivar su cuerpo mediante el deporte, para albergar un espíritu competitivo, pero solidario y generoso.

Postulo muy especialmente a conquistar el interés por parte de nuestros vecinos, que viven en terrenos relativamente amplios y en los condominios que tanto abundan al interior de nuestra Comuna, para participar en el programa de elaborar los residuos orgánicos, transformándolos en compost que contribuya a mejorar la calidad de nuestro suelo y hacerlo productivo.

Ello, sin considerar la inmensa economía que significaría al no transportar ese material hasta los vertederos ubicados a más de 60 kilómetros de nuestra Comuna. Un proyecto como éste, podría rebajar nuestros gastos en, por lo menos, 300 millones anualmente.

Y, en este mundo de grandes transformaciones tecnológicas, no podríamos quedar mudos ante la inmensidad de nuestras tareas, para lo que viene en los próximos años en el campo de la Cibernética:

- tener una página WEB municipal, que permita una fluida comunicación permanente, dinámica y actualizada sobre las diversas acciones de la gestión comunal.;
- implementar en el Municipio la Unidad de Informática; para atender oportunamente los diversos requerimientos municipales.
- continuar con el desarrollo del Sistema de Información Geográfica (SIG), para el uso de las diferentes instancias municipales.
- computarizar la agenda de la Alcaldía y el Concejo, para optimizar la planificación de las diferentes actividades municipales.

Para terminar, yo quiero reiterar como lo dije el año pasado, que tengo la esperanza de que la historia que estamos viviendo, no alterará nuestros optimistas y esperanzados proyectos comunales.

Que la política local que estamos desarrollando, sea un refugio solidario y respetuosa de vecinos que amamos nuestro lugar de vida y anhelamos vivir en armonía.

En pos de encontrar esa nueva armonía debemos actuar y trabajar.

Fundados en la confianza de encontrar nuevos caminos en nuestras relaciones humanas, es que propongo a ustedes las acciones que se describen en el texto que hoy les entrego, y que provienen de visiones de futuro, que estamos gestando por mucho tiempo, y que han encontrado consensos en el actual y anterior Concejo y que, estamos seguros, interpretan fielmente a nuestros vecinos más arraigados a este suelo, y coinciden con los postulados del Plan Regulador recientemente aprobado.

Quiero, sin embargo, advertir que la perspectiva desde donde hoy podemos mirar el futuro, no está exenta de posibles tropiezos por la situación económica y anímica del país, que nos está afectando desde hace algún tiempo, y que repercute en el ánimo de muchas familias, dificultando la labor cotidiana de la Municipalidad, al asumir como éticamente le corresponde hacerlo, la responsabilidad de ayudar a tanta gente que sufre de pobreza, de falta de trabajo y de graves enfermedades.

Las posibilidades financieras para nuevas obras en los años 2002/2003 las hemos basado, como en el año anterior, en los recursos provenientes de la venta de varios inmuebles, recursos que aspiramos invertir en los programas de desarrollo y mejoramiento de la Salud, la Educación, la Aldea del Encuentro y otras muchas de relevante importancia para el bienestar de los vecinos.

Ante la eventualidad, de que no pudiésemos enajenar los referidos inmuebles, nuestra política sería, una vez más, atender prioritariamente al pago de las remuneraciones de todos nuestros servidores: funcionarios municipales y de las Corporaciones; de los Microempresarios; de los Contratistas de obras y la atención preferente a los casos sociales a que anteriormente hice referencia.

Los recursos ordinarios que percibe el Municipio cubren sobradamente esos gastos, razón por la cual no cabe pensar que sufriremos una crisis financiera que pudiera afectar muy profundamente, como ocurre, con frecuencia, dentro del Sistema Comunal en nuestro país.

9

Los llamo pues a participar activamente, cada cual en sus tareas y compromisos, para hacer fructífera nuestra labor que va más allá de los intereses personales, para transformarse en una gran obra colectiva.

Llamo especialmente a mis compañeros de trabajo, que con dedicación y esfuerzo, laboran conmigo en las distintas Direcciones de nuestra Institución;

- **a los miembros de los Directorios** de las distintas Corporaciones que participan con tanta vocación de servicio y abnegación;
- **a los Microempresarios** que se han incorporado eficaz, inteligente y productivamente a las tareas municipales;
- **a todos los miembros de las Juntas de Vecinos**, para que se incorporen en las innumerables tareas propuestas;
- **a las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones;**
- **a las múltiples Instituciones Militares** que albergamos en nuestra Comuna y que decididamente apoyan nuestra gestión;
- **a los Industriales** que con su esfuerzo contribuyen a dar sustento a tantos trabajadores esforzados que viven en la Comuna;
- **a la Cámara de Comercio y a todo el comercio en general**, que también contribuye a crear plazas de trabajo y a mejorar la calidad de vida de todo el vecindario,
- **a las múltiples Organizaciones Sociales y Vecinales**, que conforman un tejido extremadamente rico y solidario.

En fin, llamo a todos mis Vecinos a crear la mejor convivencia posible entre todos y para todos, en el tiempo difícil que nos ha tocado vivir.

Una percepción generosa y optimista de los valores que encierra el pertenecer a un lugar, y cimentarlo en armonía con los vecinos y con su entorno, **son las bases mismas para conquistar esa calidad de vida que tanto anhelamos y nos cuesta tanto alcanzar.**

FERNANDO CASTILLO VELASCO
ALCALDE